



Atacama, Copiapó, 31.V.1978 p. 3 669-70

Erasmo Bernales G.

Por EDUARDO ARAMBURU

ES IMPORTANTE destacar que frente al deseo preponderante de promover y elevar el quehacer literario de Atacama, han existido varios intentos: El "Taller Arte de Vanguardia", en Chañaral (1966); el "Comité Pro-Casa de la Cultura", en Copiapó (1968) y el Grupo Literario "Paitanás", de Vallenar. Este Grupo nació con una tremenda fuerza y se proyectó a nivel nacional tomando el liderazgo en esta materia en nuestra Región. (Hablo sólo de lo que existió, no así de los prestigiosos grupos actuales).

Frente al desarrollo y como expresión propia de llegar las creaciones hacia la humanidad, hacia el hombre deseoso de encontrar y beber la riqueza espiritual, surgen "El Arte Popular en América Latina" del poeta y ensayista Benigno Ávalos A.; "Milagro en las pupilas" de Hugo Ramírez; "Descripciones" de la poetisa Nelly Lemus; "La balada del silencio" de Freddy T. Grenett y "La clorofila en la piedra" del poeta Erasmo Bernales G. Todos ubicados en el tiempo y el espacio contemporáneos. Fruto del esfuerzo, tesón y perseverancia de escritores de nuestra tierra.

Todos libros buenos. Como "La clorofila en la piedra", de Erasmo Bernales. "Son —dice Mario Bahamonde— viñetas huasquinas, es decir, estampas que penetran por los ojos y quedan rodando en el corazón..."

Tuve la suerte de conocer a Erasmo Bernales en Chañaral, en un encuentro de Grupos Literarios en 1965. Locuaz, atento, soñador. Usa la metáfora con tal maestría que ("sonrisas, en pregón y allá en las cumbres/ el ceño de una nube ensortijada/ La Plaza O'Higgins de ilusión se inunda"), se escapa en las alas del viento y descubre el corazón del sol atacameño.

Es el poeta más premiado de la III

Región. Escribe con facilidad. Recuerdo cuando me despertó a las 6 de la mañana en la Hostería de Chañaral, para pedirme un calco, pues había elaborado en su rica imaginación un soneto ('Chañaral'), y quería sacarlo inmediatamente con copia.

Siendo, sin duda, el promotor del despertar literario de ayer, quedó estancado, en su poesía de "un pulimento antiguo", no saliendo de los casilleros de Fernando Binvignat, no haciendo los esfuerzos que el hombre camina con el hombre.

Sin embargo, su poesía está viva. Está impregnada de una fuerte imantación con la tierra: "Todo este valle es mío. Disfruto sus riquezas. Bebo en la jerarquía de sus aguas rebeldes/ Me cobijo en la prisma/ de sus días tatuados de trinos y fragancia".

Al leer su libro disfrutamos sus versos cuajados de "Dulzor y algo de evocación, que hace sentir un mayor deseo de trabajar con esfuerzo renovado por el engrandecimiento de lo que amamos".

"Vallenar, tierra mía, ventanal de esperanzas,
en tus húmedas márgenes el desierto
se cuebra,
los caminos se ablandan, agoniza el cansancio
y se rompe el imperio de la sal y la piedra"
(de "Canto a Vallenar, Pág. 15")

El silencio del poeta dura más de diez años.

¿Por qué se rompen las alas y el Fénix encuentra un vacío en el tiempo? ¿Es la evolución de la vida la que hace cumplir estos ciclos y la vertiente agota su liquido audaz?

Hermano poeta ¡sigue! "La clorofila en la piedra", ¡vive! ¡Tu silencio debe transformarse en nueva llamarada de versos!

Erasmo Bernales G. [artículo] Eduardo Aramburú.

AUTORÍA

Aramburú García, Luis Eduardo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Erasmo Bernales G. [artículo] Eduardo Aramburú.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)